
a propósito de pertenecer y ser un@ mism@: jóvenes, experiencias organizativas, autonomías personales y posibilidades para la ciudadanía en villa el salvador

jorge luis duárez

Resumen

El presente trabajo pretende analizar los impactos que han tenido la individualización de los jóvenes de Villa El Salvador en sus experiencias de participación en organizaciones sociales. Sostengo que estos impactos estarían caracterizados por complejas interrelaciones entre lo organizativo y lo individual, caracterizadas estas por mayores oportunidades para el desarrollo de formas identitarias societarias. Estas formas identitarias a su vez estarían permitiendo la promoción de la ciudadanía civil, la cual en décadas pasadas era relegada por la ciudadanía social.

Palabras clave: identidad, individualización, juventudes, socialización, ciudadanía.

Introducción

A inicios de los años noventa en Lima, diversas transformaciones en la subjetividad de los individuos se habrían hecho evidentes. Entre estas transformaciones aparece una singularmente resaltante: la *individualización*, la cual consistiría en hacer que la identidad humana deje de ser un dato para convertirse en una tarea, y en cargar sobre los actores la responsabilidad de esta y de las consecuencias de su actuación (Bauman 2003). En el terreno político, desde 2001 se vive en el Perú una nueva apuesta por el sistema democrático, el cual ha enfrentado diversos escollos para lograr consolidarse. Esto pasaría no solo por asegurar periódicamente el derecho al sufragio, sino también por generar las condiciones sociales para que la democracia tenga adecuados sustentos, entre ellos la experiencia cotidiana del estatus de ciudadanos y ciudadanas. ¿Qué implicancias tendría este proceso de individualización en las actuales construcciones de ciudadanía de los jóvenes? En el presente artículo intentaré dar algunas respuestas a esta pregunta. Para esto, el campo de estudio fue tomado de los jóvenes organizados/as de Villa El Salvador (VES), reconocido como *caso límite*. Los criterios para elegirlo fueron: 1) la importante historia comunitaria de VES, lo cual hará que resalten las transformaciones en las formas identitarias, y 2) el importante número de organizaciones sociales en el distrito que involucran a jóvenes.

1. Democratización, ciudadanía y agencia

La ciudadanía es un concepto con múltiples acepciones porque responde a realidades y procesos históricos diversos. Para efectos de este trabajo resulta necesario tener en cuenta el proceso de VES para reconocer qué elementos han sido y son claves en la construcción de ciudadanía por parte de los jóvenes. VES está íntimamente relacionada con diversos procesos ocurridos desde la década de 1950 en el Perú. Estos procesos son entendidos aquí desde la lógica de la democratización, la cual supone el progresivo acceso de los ciudadanos al sistema político, a servicios públicos y a mayores posibilidades de autonomía individual. Si bien la democracia es un régimen político, esta involucra además al propio aparato estatal y al contexto social (O'Donnell 2004). Las características de estos dos últimos elementos definen en gran medida las capacidades y restricciones del ejercicio ciudadano.

Entre fines de la década de 1950 y fines de la de 1980, la construcción de una comunidad política nacional tuvo entre sus principales actores a los movimientos y organizaciones sociales (López 1997). Estos actores se constituyeron y fortalecieron por medio de distintos fenómenos interrelacionados: (i) el proceso de urbanización desatado por las masivas migraciones; (ii) el proceso de cholificación; (iii) la preeminencia de los nuevos movimientos obreros industriales; y (iv) la politización masiva de la sociedad, la cual contaba con un precario sistema de partidos políticos. Estos procesos no estuvieron exentos de contradicciones, pues desarrollaron sus propias limitaciones para la consolidación del sistema democrático.

La democratización producida desde abajo en el Perú supuso —entre otros resultados— la constitución de *una nueva intersubjetividad*, la cual comprometió la propia identidad de los actores involucrados, marcada entonces por una lógica comunitaria. La fuerza de la organización, de lo comunitario, habría «cercado» de forma muy angosta el espacio para el ejercicio de la autonomía personal. Debido a que las organizaciones sociales de base de las zonas urbano-populares de Lima tuvieron fundamentalmente objetivos asistenciales y reivindicativos, lo colectivo se impuso sobre lo intransferiblemente personal. Así, una vez desatada la crisis a finales de los años ochenta, la idea de una ciudadanía social no pudo mantener un núcleo duro que tuviera que ver con la autonomía personal (Grompone 2000: 505).

Si por ciudadano se entiende básicamente a una persona: a) sin relaciones de dependencia personal; b) capaz de decidir y participar; c) con participación en la riqueza, el bienestar (derechos sociales); d) un sentido de pertenencia y membresía a una comunidad política; y e) que en la relación de la sociedad y del individuo con el Estado predominan los derechos sobre las responsabilidades (López 1997: 22-23), se puede reconocer que la autonomía individual es un elemento medular en el ser y ejercer la ciudadanía. Este elemento medular puede ser entendido —siguiendo a Amartya Sen y Jean Dréze (1995)— como *agencia*: capacidad del individuo para realizar distintos desempeños en su quehacer cotidiano. Lo que habría ocurrido en los últimos años entre los pobladores de las zonas urbano-populares es la expansión en el ejercicio de las autonomías individuales, específicamente de los jóvenes de VES. Esto estaría produciendo un denso entramado de *capacidades* pasibles de dar un importante sustento al ejercicio de la ciudadanía civil y política.

Las transformaciones identitarias producidas en VES no serían otra cosa que la manifestación del llamado *proceso de individualización*¹. Este proceso está relacionado con otros que explican el actual cambio social e individual: la globalización, el redimensionamiento del Estado nacional, el protagonismo del mercado, y el impacto de las nuevas tecnologías de la comunicación en la vida social (Lechner 2003: 11-22).

2. Villa El Salvador, jóvenes e identidades

2.1. Imaginario, comunidad y política

VES fue pensada como la primera comunidad planificada del Perú. La estructura urbana del distrito incluyó de manera prominente la estructura organizativa, compuesta por dirigencias de manzanas, grupos residenciales y sectores, agrupados a su vez en una dirigencia central de toda la comunidad: la Comunidad Urbana Autogestionaria Villa El Salvador (CUAVES)². Las particularidades del origen de VES fueron componentes fundamentales en las formas identitarias construidas por sus pobladores. La Comunidad Autogestionaria destacaba el espacio público, lo cual encontraba base en las necesidades e intereses comunes de los nuevos propietarios. El discurso hegemónico que se fue estructurando en los primeros años en VES se sostenía en la generalización de la pertenencia a la comunidad. Las *formas comunitarias* de la identidad social de los pobladores de VES encontraron su sustento no en relaciones heredadas a priori (muy común en las formas identitarias comunitarias sustentadas en la tradición), sino más bien en una *nueva forma de convivencia*, donde los elementos políticos fueron fundamentales en la construcción de las identidades de los actores.

Las formas comunitarias expresadas en los primeros años de VES no supusieron una «negación de las individualidades». Es prueba de ello la posterior aparición de estratos sociales en VES que manifiesta los diversos intereses sociales y económicos de la población. Pero en estos primeros años se refuerzan las relaciones de pertenencia de los pobladores a la comunidad, al proyecto; relación que incluso fue idealizada por los dirigentes.

A mediados de los años setenta la redefinición de la relación entre VES y el gobierno militar reforzó la importancia de la praxis política en la forma de concebir a la comunidad. Progresivamente las organizaciones sociales empezaron a apoyar las luchas que diferentes sindicatos y organizaciones del país emprendieron contra dicho gobierno. Cuando VES se convirtió en distrito en 1983, Izquierda Unida (IU) buscó fortalecer la institucionalidad de las organizaciones sociales, promoviendo la participación popular e impulsando la formación de nuevas organizaciones sociales. Esto supuso una serie de conflictos con la CUAVES, la cual fue progresivamente perdiendo protagonismo.

¹ Para profundizar sobre el concepto de individualización véase Beck, Ulrich y Elisabeth Beck-Gernsheim 2003. Como ya se señaló, la categoría de individualización es entendida aquí en el sentido de la teoría social y sociológica y no de las reflexiones de la economía neoliberal.

² Sobre la experiencia de la CUAVES consultar Coronado y Pajuelo (1996) y Zapata (1996).

PORTADA DE LOS ESTATUTOS DE LA CUAVES



Fuente: [http:// www.amigosdevilla.it](http://www.amigosdevilla.it)

Términos como: Autogobierno comunal, Poder Popular, Propiedad social, Comunidad Urbana autogestionaria, empresas comunales, sociedad socialista, entre otros, presentes en los estatutos de la CUAVES, muestra que lo comunal en VES era significado por los dirigentes de la localidad desde las propuestas políticas de los partidos de izquierda, hegemónicas por aquellos años. Es importante tener en cuenta también que «lo popular» era un término utilizado para indicar pertenencia a una clase social, elemento de identidad clave en los años setenta.

Desde mediados de los años ochenta el imaginario colectivo de VES sufre una dramática transformación al variar el sentido que se da a la organización y la política. Parte de esto se explica por tres razones interrelacionadas: a) Sendero Luminoso (SL), b) los agudos conflictos al interior de las organizaciones, y c) las reformas del gobierno de Fujimori. Para SL VES resultaba un objetivo político, pues para ellos era necesario enfrentar el «revisionismo» de la autogestión, impulsada por IU. Para cumplir su cometido impuso su presencia entre las distintas organizaciones y zonas del distrito, en donde se valieron de las diversas pugnas internas para hacer colapsar al tejido social³. Si en los años setenta e inicios de los ochenta en VES la práctica política fue una praxis movilizadora, desde finales de los años ochenta fue percibida como corrupta y peligrosa. Esta situación fue reforzada por el gobierno de Fujimori, el cual marcó la crisis de la «matriz del estatismo orgánico y del comunitarismo» (López 1997). El gobierno de Fujimori supuso la ejecución del *shock* económico, la privatizaron de diversas empresas públicas, y las reformas en el campo laboral. Además, el gobierno se relacionó con los sectores populares —entre ellos VES— a través de los programas de asistencia social, buscando asegurar una base social a partir de relaciones de clientelaje. Todo esto ocurre en un escenario de desarticulación y debilitamiento de las organizaciones sociales de base de VES.

Las instancias de participación social y política en VES, reforzadas legalmente por la transición democrática iniciada en 2001, son asumidas en la actualidad por las organizaciones desde un imaginario colectivo claramente distinto al de inicios de los años setenta. Desde fines de los años noventa en VES se ha buscado retomar el Plan Integral de Desarrollo (PID) del distrito, e impulsar nuevamente la organización y la participación a través de los presupuestos participativos, consejos de coordinación local, mesas temáticas, comités de vigilancia, entre otros. Para el año 2004 el distrito contaba con 1.136 organizaciones sociales; sin duda una amplia red, la cual no obstante tiene limitaciones para integrar a la mayoría de los jóvenes en los procesos participativos, y carece de una adecuada articulación (Municipalidad de Villa El Salvador 2004: 37).

³ Para ahondar sobre Sendero Luminoso y VES revisar el Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, tomo V, pp. 482-517.

2.2. Las percepciones de los jóvenes de Villa El Salvador como expresión de un nuevo imaginario social

a) ¿Qué se entiende por jóvenes?

En el Perú el fenómeno «jóvenes» se hace nítidamente visible como grupo generacional aproximadamente a partir de la década de 1960, a través de nuevos roles, demandas y compromisos. Diferente tanto en lo social como en lo cultural con relación a los otros grupos generacionales, la «juventud» es además de una etapa de *moratoria*, una etapa de *iniciación social* (Venturo 2001: 21-25). Comprender a los jóvenes desde un enfoque de iniciación social supone poner el acento básicamente en dos aspectos: la construcción de la identidad y la socialización. Con relación a lo primero podemos señalar que desde la subjetividad, la juventud constituye un momento de agudización de tensiones entre expectativas y posibilidades, de búsqueda del yo individual y social (Panfichi y Valcárcel 1993: 14). Con relación a lo segundo, la socialización de los jóvenes se caracteriza por la influencia central que tiene la relación con sus pares⁴. Por tanto, debido a la diversidad de motivaciones y expectativas resulta más adecuado hablar de juventudes antes que de juventud, lo cual iría acorde con la diversidad de las formas en que se manifiesta.

A partir de un estudio cuantitativo desarrollado por DESCO y la Mesa de Juventudes de VES⁵ en 2002, y once entrevistas semiestructuradas aplicadas en agosto de 2007^{6*}, presentaré las expectativas, motivaciones y opiniones de los jóvenes de VES sobre: educación, trabajo, el distrito, su futuro, la participación y ciudadanía. Esto me permite «ubicar» en el imaginario social del distrito a las organizaciones sociales que presentaré más adelante.

Para el año 2002 la población joven de VES (de 15 a 29 años) ascendía a poco más de 97 mil habitantes; es decir, el 29,4% de la población total (DESCO 2002). De ellos el 51,3% eran varones. Su principal ocupación era los estudios (42,2%); podría decirse que la educación era percibida como el principal medio de ascenso social. El porcentaje de jóvenes entre los 15 y 20 años que tenía que trabajar en forma permanente (26,9%) o eventual (13,3%)

⁴ Con relación a los grupos de pares, Sandro Venturo (2001: 31) señala que estos deben ser entendidos como espacios para el desarrollo de relaciones afectivas y de aprendizaje cívico, los cuales otorgan un sentido de pertenencia y contemporaneidad para cada uno de sus integrantes.

⁵ La muestra de esta investigación se determinó por muestreo por conglomerados con 5% de margen de error. La cantidad de jóvenes encuestados fue de 397, 194 varones y 203 mujeres en el rango de 15 a 29 años. La muestra está conformada por jóvenes disímiles, no considerados como líderes y que pueden o no participar en espacios estructurados. La muestra recoge, además, las variaciones existentes en los nueve sectores en los que se encuentra actualmente dividido el distrito.

⁶ * Estas entrevistas buscaron identificar si en cinco años se habían producido cambios significativos en los resultados del estudio realizado por DESCO y la Mesa de Juventudes de VES sobre los temas arriba señalados. Interesó que dicha comparación permitiera además acceder a valoraciones y sentimientos de las personas entrevistadas que no fueron posible recoger en las encuestas del estudio cuantitativo. Las entrevistas respondieron a una metodología cualitativa de respuesta abierta, los entrevistados fueron seleccionados sobre la base de las mismas características de las personas que fueron encuestadas, salvo en lo referido a sectores en que se encuentra dividido el distrito: seis mujeres y cinco varones entre los 15 a 29 años. Se definió el número de entrevistas de acuerdo al criterio de punto de saturación.

era significativo, posiblemente porque se hacía necesario aportar a los gastos de casa y/o costearse los estudios. En este sentido, la «moratoria social» de la mayoría de jóvenes de VES era un tiempo muy estrecho o casi inexistente. La temprana necesidad de empleo no los diferenciaba de los jóvenes de décadas pasadas. Sin embargo, la relación entre el Estado, organizaciones de trabajadores y empresas desde la década de 1990 es totalmente diferente. En este sentido, los sindicatos ya no fueron —ni son—espacios importantes de socialización, como sí lo fueron en décadas anteriores.

b) El desarrollo personal y los jóvenes de VES

Para la mayoría de jóvenes encuestados los principales medios para el desarrollo personal eran el estudio (56,8%) y el trabajo (36,9%). Solo el 5,1% de las personas entrevistadas señaló a la organización y el 0,3% a la política. Aquellos medios que ponen énfasis en lo público solo sumaban 5,4% de las respuestas, mientras que las otras dos respuestas en donde lo privado es preponderante sumaban 93,7%. La vida pública se caracterizaría básicamente, según Castilla del Pino (1989), por su necesaria observabilidad (ser visible, audible, etcétera). Lo privado es una forma institucional de retiro para preservar la propia identidad, creación del espacio de soberanía individual. Lo privado se relacionaría con la autonomía e independencia individual y con la necesidad que tiene el sujeto de mostrarse socialmente diferente de los demás. Para 2007, cuando se les preguntó «¿Cuál es el principal medio para el desarrollo personal?», de las once personas entrevistadas cuatro dieron como respuesta el trabajo, cuatro el estudio y tres la organización. Uno de los entrevistados señaló:

El principal medio que ayuda a mi desarrollo personal es la organización que va junto con el estudio. A la política no le veo ninguna relación hacia mi persona.

A la pregunta «¿De quién depende tu futuro?» realizada en la encuesta el 93,9% señaló «De mi mismo», en 2007 todas las personas entrevistadas dieron la misma respuesta. Si bien las transformaciones de las formas identitarias redefinen la forma de reconocerse a uno mismo y a los otros, estas se construyen vinculadas o no vinculadas a tradiciones ligadas al imaginario social, las cuales forman parte de la memoria histórica del distrito. La manera en que los actuales jóvenes de VES se relacionan con el pasado histórico del distrito influye en la formación de sus identidades. En las encuestas aplicadas la mitad (50,3%) de jóvenes dijo que a nivel institucional el futuro de VES depende de «los pobladores y su organización», 27,3% mencionó al municipio, y 18,9% al gobierno central. Cuando se aplicaron las entrevistas diez señalaron que el futuro de VES depende de «los pobladores y su organización», y solo una persona dio como respuesta «el municipio». Esta referencia a la organización de la población para la consecución de mayor bienestar en el distrito expresa un componente fundamental de la identidad de la localidad que —como veremos luego— no necesariamente supone una práctica activa de los actores.

c) VES e identidad colectiva

En VES existe una interesante relación entre distrito e identidad colectiva. A la pregunta «¿Cómo te identificas más?» realizada en la encuesta el 31,3% señaló «Como poblador de VES». La pertenencia a la localidad era solo superada por la identidad nacional (36,4%). Al hacerse la misma pregunta en las entrevistas,

cinco de las once personas entrevistadas respondieron «Como poblador de VES», cuatro «como peruano» y dos «como limeño». La importancia del distrito en la identidad social de los jóvenes de VES es un elemento particular de la ex comunidad autogestionaria.

Según las encuestas los jóvenes tenían a María Elena Moyano (32,6%) y al Parque Industrial (30,8%) como los principales símbolos del distrito. En las entrevistas quienes eligieron como símbolo a María Elena Moyano fueron siete. Entre las razones que se señalaron para elegir a María Elena Moyano estuvieron: «Su historia marcó con gran fuerza», «fue una de las defensoras del pueblo», «por su gran sacrificio que hizo, fue fundadora y participó en muchísimas organizaciones». Que la figura de una ex lideresa de la Federación Popular de Mujeres de Villa El Salvador (FEPOMUVES) se presente como símbolo manifestaría a primera vista dos ideas: 1) el valor que tiene la organización y la solidaridad en el imaginario social del distrito, y 2) el protagonismo de las mujeres en la historia del distrito, lo cual ha trastocado las tradicionales relaciones de género.

Según los jóvenes encuestados la delincuencia era el principal problema de VES (36,4%), muy por encima de la pobreza (13,1%). Frente a la misma pregunta, las personas entrevistadas hicieron referencia también a la delincuencia. Posiblemente en los años setenta y hasta finales de los ochenta, la pobreza hubiera sido percibida como el principal problema, ya que la población era más homogénea en lo socioeconómico, y el espacio público desde lo social y político era fundamental en la interacción cotidiana. Por la distribución de sus respuestas los jóvenes de VES al parecer reconocen los problemas cotidianos de manera precisa, los cuales suponen soluciones concretas e inmediatas que evitan la abstracción de los discursos que hubiesen explicado y propuesto soluciones a la pobreza en general.

Con relación a lo que caracteriza a los líderes y lideresas de organizaciones históricas en VES, como la CUAVES y la FEPOMUVES, tanto las encuestas como las entrevistas arrojaron como respuesta una significativa cantidad de «No los conocen». Estas respuestas dejan notar la desligazón que existiría entre estas organizaciones y la cotidianeidad de los jóvenes. Otro aspecto a tomar en cuenta es que estas organizaciones sociales tendrían escasa capacidad para señalar la agenda política de la localidad, dejando al municipio como el único actor capaz de asumir tal responsabilidad.

Al referirse a las autoridades y funcionarios de VES, las encuestas y las entrevistas vuelven a tener coincidencias. Las respuestas más señaladas a la pregunta ¿Qué crees que caracteriza a las autoridades y funcionarios de VES? fueron, en ambos casos, «Corrupción», «No sabe no opina» y «Nada». Otro estereotipo que en los últimos años se habría acentuado sería el de «ineficiencia», tal como lo señaló una de las jóvenes entrevistadas:

Son personas que planifican muy bien lo que pueden hacer por el distrito, pero no son tan efectivos cuando lo ejecutan.

Más allá de las autoridades y funcionarios de turno, estos resultados expresarían la percepción generalizada en el país de aquellos actores que forman parte del sistema político⁷. Esta percepción que asume a la corrupción, la mentira

⁷ Según la encuesta de opinión de la PUCP del mes de junio de 2007, el 80% de la población encuestada señaló tener poca o ninguna confianza en los partidos políticos,

y la ineficiencia como parte intrínseca de la acción estatal, sería expresión de lo poco atractivo que resulta la acción política.

d) Participación, política y democracia

Si bien el valor de la organización era reconocido como «bueno» o «positivo» en el discurso, estaba muy lejos de ser practicado por la gran mayoría de personas encuestadas. La mayor cantidad de encuestados (86%) dijo no participar en ninguna organización; en cambio, siete de las personas entrevistadas (64%) señalaron participar en algún tipo de organización.

Cuando se planteó la pregunta «Si no participas en ninguna organización de tu distrito ¿por qué no lo haces?» en ambos estudios la respuesta más frecuente fue «No tengo tiempo». Que esta sea la respuesta más señalada es coherente con los medios para el desarrollo personal que la mayoría reconocía como los más importantes (estudio y trabajo). Fuera de los tiempos para estudiar y trabajar quedaría espacio sobre todo para la diversión, antes que para asumir más responsabilidades dentro de una organización. Sin embargo, las agrupaciones que muestran un interesante poder de convocatoria desde los años noventa son las *pandillas*, las cuales se estructuran teniendo a la demarcación territorial del distrito y la violencia como elementos cohesionadores. Estas pandillas se ubican principalmente en asentamientos humanos, en zonas como Lomo de Corvina y Pachacamac. Entre las razones que explican la conformación de estos grupos están las escasas oportunidades de inserción laboral, la desintegración familiar, y la búsqueda de una autoafirmación de la identidad individual y social.

El interés por la política al parecer no ha variado significativamente en cinco años. Al 54% de los encuestados no le interesaba la política, solo el 7% respondió que sí, y que incluso participaba en movimientos o partidos políticos. Al realizarse la misma pregunta a los once jóvenes con quienes se aplicó la entrevista, seis señalaron que no les interesaba:

Hoy día la política está muy sucia y creo que no es un ejemplo para nosotros, somos nosotros los que estamos buscando encaminarnos sin necesidad de la política porque hay mucha corrupción.

Esta respuesta la dio una joven que participa en una organización, lo cual mostraría que no existe una relación necesaria entre participar en una organización social y tener algún interés por la política. Las razones estarían ligadas al propio descrédito que sufre la práctica política, la cual tiene como prejuicio el ser «sucio y corrupta, pues es utilizada para intereses personales».

El tema de la ciudadanía resultó poco claro, tanto en los jóvenes encuestados como en los entrevistados. El 44% de encuestados sostuvo que ciudadanía suena a «vivir en una ciudad», el 32% señaló «deberes y derechos», mientras que el 10% respondió «No sé lo que es». Entre las respuestas dadas a las entrevistas están: «el poblador, la gente, la ciudad», «es querer a su distrito», «conjunto de personas, organización». Si bien estas respuestas se limitan a una entrada cognitiva de la ciudadanía, puede dar una idea de lo escaso que era y es reflexionado este tema entre los jóvenes de VES.

73% señaló las mismas respuestas al referirse al Gobierno y el 85% al referirse al Congreso de la República.

3. Las experiencias organizativas: socialización y formas identitarias

Presento ahora el análisis de los procesos de socialización de 17 jóvenes ocurridos en cuatro organizaciones de VES: «Vichama Teatro», «Casa Alternativa Joven», «Casa Infantil Juvenil de Arte y Cultura» y «Arena y Esteras». Este análisis se realizó teniendo como base la interrelación planteada entre identidades societarias y autonomías individuales como elemento medular de la ciudadanía civil, mediada por la socialización. Entendemos en este estudio por autonomías individuales aquellos desempeños de los sujetos que expresan un dominio propio y expresan su yo personal. Siguiendo la propuesta de Strauss y Corbin (2002) fueron definidos los siguientes elementos de análisis de la categoría «identidades societarias»: a) pertenencia a la organización, b) autoconocimiento, c) valores y toma de decisiones, y d) valores y objetivos personales. De la categoría «socialización»: a) discurso, b) valoración de la interacción, c) comunicación y organización, d) expectativas personales y roles, d) promoción de valores y desarrollo social, y e) percepciones de lo público, la política y la democracia.

3.1. Socialización: la experiencia de ser parte de la organización

Para Berger y Luckmann (1972: 164) la sociedad existe como realidad objetiva (fuera de la voluntad del sujeto) y subjetiva (significada por el sujeto). Las experiencias organizativas juveniles expresan las vivencias en una realidad objetiva: el distrito de VES, sus vecinos, su historia, sus carencias materiales, entre otros. Pero estas vivencias están mediadas por las vivencias personales (subjetivas) de cada entrevistado: familiares, escolares, organizativas, entre otras, en donde se interrelacionan diversos imaginarios sociales, diversas formas de ver la sociedad. Ambos aspectos son reconocidos en un continuo proceso dialéctico entre externalización, objetivación e internalización.

En este proceso la internalización constituye para los autores la base para la comprensión de los propios semejantes y para la aprehensión del mundo en cuanto realidad significativa y social. La socialización es la inducción amplia y coherente de un individuo en el mundo objetivo de una sociedad o en un sector de él (Berger y Luckmann 1972: 169). La socialización es de dos tipos: primaria y secundaria. La primera es aquella que se realiza en la niñez, en donde es fundamental la conformación del *otro generalizado*. La segunda es cualquier proceso posterior que induce al individuo socializado en nuevos sectores de la sociedad. Las experiencias organizativas que a continuación se presentan responden a procesos de socialización secundaria. Desarrollamos enseguida los elementos de análisis de la categoría socialización.

a) Discurso, imaginario social e ideología

El discurso social supone dos componentes estratégicos: el imaginario social y la ideología (Murillo Serna 2004: 369-385). La existencia del imaginario social responde a las necesidades que tiene un grupo de representar sus condiciones de vida social (necesidades, metas y medios para lograrlas). En una misma sociedad pueden coexistir diversos imaginarios sociales, incluso

antagónicos. La ideología, en cambio, consiste en un sistema de creencias que tiene como objetivo el poder y la configuración de la sociedad. Las ideologías están relacionadas con la movilización de personas o grupos, y tienen una intencionalidad explícita.

Para la definición del discurso de las organizaciones estudiadas he seleccionado sus respectivas visiones, misiones y objetivos generales, partiendo de la premisa de que esta información expresa los principios de las organizaciones (ver extractos que a continuación se presentan). Para desarrollar el análisis del imaginario social e ideología he relacionado las ideas que considero principales y recurrentes, tanto en aquel como en esta. Se entienden como consensos, a partir de los cuales planteo caracterizaciones generales, que presento en seis hipótesis:

1. Las ideologías que manejan las cuatro organizaciones son «ideologías flexibles», a diferencia de las «ideologías inflexibles» de los años setenta y ochenta que contaban con motivos tales como «lucha de clases», «revolución», o «imperialismo», influyentes en el pensamiento colectivista, hegemónico en el distrito en aquellas décadas. Las propuestas de *formas de estar en sociedad* que manejan estas cuatro organizaciones se sustentan en ideas más generales, fundamentadas en la idea de democracia. De esto se desprende que mientras en las ideologías imperantes en décadas pasadas, se contaba con un proyecto político más o menos definido, las ideologías que se vienen formando en los últimos años en estas organizaciones no cuentan con un proyecto mínimamente definido, pues el valor que se le reconoce a la democracia no trasciende el valor que se le da a un principio. Evidentemente estas transformaciones se comprenden en el contexto poscrisis de los paradigmas socialistas.

2. Hay una evidente atención por el *ahora*, a partir de la preocupación por problemas muy concretos de jóvenes y niños, lo cual haría que lo cotidiano se integre a los objetivos que se plantean las organizaciones. Por tal motivo las organizaciones no se limitan a desarrollar acciones relacionadas con procesos de largo plazo (como pueden entenderse el lograr democratizar el arte y la cultura o especializarse en políticas de juventud), sino que responden también a problemas inmediatos, promoviendo —por ejemplo— oportunidades educativas y laborales. La atención por el ahora no es algo novedoso en las organizaciones de VES. Sin embargo, las maneras en que las organizaciones más influyentes del distrito en los años setenta y ochenta entendían su preocupación por lo inmediato, se sustentaban en la certeza de la realización de un futuro esperado⁸. Esta característica ha cambiado: a partir de los discursos analizados se puede señalar que las preocupaciones por lo inmediato estarían exigiendo pensar en los procesos de largo plazo a partir de lo cotidiano, del día a día de los actores.

⁸ Podemos tomar como ejemplo de esto la idea de «cuavismo», que se desarrolló a partir de la experiencia de la CUAVES en los primeros años de VES, el cual hacía referencia a una etapa histórica —original del distrito— en el proceso revolucionario hacia el socialismo.

Extracto de presentación de Arena y Esteras*

En 1992, la violencia terrorista asesina a Maria Elena Moyano, es así que un grupo de jóvenes decide conformarse en un colectivo de teatro para de esta manera sumarse al esfuerzo de construir una sociedad más humana en favor de los niños, jóvenes y mujeres.

En nuestra práctica solidaria usamos las diferentes expresiones artísticas y culturales como: el teatro, la danza, la música, la pintura, formas de comunicación directa y educación abierta hacia la comunidad desarrollando temas específicos y prioritarios como Derechos del Niño, Ecología, Nutrición, Salud, Sexualidad, Identidad, Valores entre otros.

* Fuente: <http://www.arenayesteras.org>

3. La concepción de cambio social está íntimamente relacionada con la idea de democracia. Esta relación se manifiesta en los cuatro discursos analizados, y expresaría una manera de «ver» a esta que va más allá de su carácter de régimen político. El reconocimiento de lo plural, la posibilidad de la libre expresión, una educación abierta a la comunidad, la apertura a la creación —entre otros—, permitirían lograr una mejora en las condiciones de vida de las personas, una «sociedad más humana». En tal sentido la democracia es entendida como *una forma de convivir en sociedad*. La relación que se manifiesta entre cambio social y democracia supondría también una mayor incertidumbre sobre el futuro. El desarrollo de ciertas habilidades —como por ejemplo la capacidad propositiva y la búsqueda de consensos— resulta un soporte frente al reto de la toma de decisiones a nivel individual y social.

4. El desarrollo individual y el desarrollo comunitario, antes que reñidos, se entienden a partir de su íntima relación. Los cuatro discursos muestran un particular interés por el desarrollo de las capacidades de cada uno de sus miembros mediante procesos educativos. Tres de ellos encuentran en el arte y la cultura un medio para ello, donde se destaca la creatividad y la disciplina como valores. El desarrollo del yo personal necesariamente trasciende hacia el compromiso con la localidad y con la mejora también de la calidad de vida de los otros, lo cual es posible desde el arte y la cultura. El sujeto social se desarrolla a partir de un compromiso con el distrito, donde destaca la solidaridad. Esta característica permitiría reconocer que desde las experiencias organizativas algunos procesos de individualización, evidentes en los últimos años en VES, se han producido abiertos al compromiso local. Esto permite problematizar la simple analogía que se da entre individualización y egoísmo, eliminando la supuesta dualidad individuo/sociedad. Esto sería una interesante variación en el imaginario social, donde la preocupación por lo social deja espacio para lo individual.

Extracto de presentación de Vichama teatro*

VICHAMA TEATRO es un grupo de artistas y actores que diariamente trabajan y luchan por la democratización del arte y la cultura, con el fin de que sea accesible a todos. Para Vichama, el teatro es un laboratorio de vida y un espacio que permite meditar y actuar sobre la historia y las conductas del ser humano. También nuestro arte implica activamente a la comunidad, a fin de hacer reflexionar sobre los valores, su identidad y los medios para actuar sobre ella.

* Fuente: tríptico de la organización

5. La educación es concebida como un elemento clave para el desarrollo personal y comunitario. Los cuatro discursos expresan la importancia de la formación o educación para la realización de sus objetivos, en la cual resalta el valor de la propia experiencia. El trabajo en equipo, participar en la toma de decisiones, protagonizar puestas de teatro, por ejemplo, harían que los miembros de las organizaciones se involucren de manera activa en los procesos de aprendizaje. En el plano social, para las cuatro organizaciones el desarrollo del distrito no pasaría solo por el que esta cuenta con una adecuada infraestructura, sino que además es necesario el aspecto educativo. El conocimiento de diversos temas (nutrición, ecología, identidad, etcétera) y la práctica de ciertos hábitos son reconocidos como claves para mejorar la calidad de vida de los habitantes.

Extracto de presentación de la Casa Infantil Juvenil de Arte y Cultura – CIJAC*

Casa Infantil Juvenil de Arte y Cultura del 7º sector de Villa El Salvador es una organización artístico cultural que se constituye como un espacio de formación, organización, participación y protagonismo, desde la cual sus integrantes implementan acciones que contribuyen a su desarrollo personal y el de su comunidad. Somos una entidad pluralista, democrática y fundamentalmente un espacio que a través del arte y la cultura desarrolla el aprendizaje y ejercicio de valores, de construcción de ciudadanía y desarrollo de la democracia.

* Fuente: <http://www.cijac.org>

6. Se reconoce en la experiencia histórica del distrito un potencial que permitiría su desarrollo futuro. Los cuatro discursos reconocerían en la participación y la organización, elementos fundamentales para el desarrollo de la democracia como sistema político. Esto se puede entender a partir de lo fundamental que estos elementos resultaron en la construcción del distrito. El sistema político democrático no es entendido solo desde su carácter representativo, sino además —y fundamentalmente— desde su carácter *participativo*, debido a la propia experiencia de la comunidad. Estas organizaciones buscarían dar continuidad a la experiencia organizativa y participativa. El repliegue a lo privado y las reformas estructurales ocurridas en el país serían vistos críticamente, siendo necesario —entre otras— la «reconquista» de espacio público.

Extracto de presentación de la Casa Alternativa Joven –CAJ*

La Casa Alternativa Joven es una asociación sin fines de lucro, de origen popular y su carácter es eminentemente social, que se propone acompañar a los jóvenes de VES, y a partir del reconocimiento de sus propios valores, promover procesos sociales, organizativos y educativos que estimulen el liderazgo y contribuya a mejorar su calidad de vida, en el marco del Plan Integral de Desarrollo de Villa El Salvador.

* Fuente: <http://www.caj.org>

La significación que se da a la experiencia organizativa está influida evidentemente por el discurso de la organización, pero además está mediada por la propia *experiencia personal*. Esta tiene un espacio de expresión, teniendo en cuenta que los discursos que manejan las organizaciones manifiestan ideologías flexibles, las que favorecen la propia emergencia del yo personal. Esta es una característica que comparten las cuatro organizaciones, lo cual manifestaría un cambio cualitativo en la experiencia organizativa de décadas anteriores, las cuales se desarrollaban en condiciones que coartaban el proceso de construcción de una identidad en el joven, siendo consecuencia de esto la consolidación de núcleos sociales con un discurso y un actuar que racionalizaban y actuaban la restricción de la identidad personal (Cánepa 1990: 167).

b) El valor de la interacción en la organización

Uno de los elementos que más se valora en las organizaciones es la experiencia de las relaciones interpersonales. La convivencia sería percibida como un bien en sí mismo, pues esta permitiría aprendizajes, compromisos y amistades. Ejemplo de esto es la siguiente respuesta dada por Carlos⁹:

El equipo humano que hay aquí, somos 15 adolescentes (...) Yo creo que (la comunicación) es bien fuerte, prácticamente vivimos juntos todo el día, estamos de repente soportándonos, conversando y todo, somos como una familia

La posibilidad de reconocer en la organización un «segundo hogar» muestra que lo afectivo es un elemento clave en la propia dinámica de las organizaciones. La experiencia organizativa permitiría a los jóvenes construir una pertenencia que podría ir influyendo en sus motivaciones personales. Estas relaciones se desarrollan fundamentalmente entre pares, en donde se puede encontrar gente que tiene las mismas búsquedas, miedos, inquietudes, problemas, etcétera, y tienen la oportunidad de compartir un espacio realmente «de ellos», donde hay mayor facilidad para expresar «lo que uno piensa y siente».

c) La comunicación en la organización

La *comunicación* es reconocida como fundamental para el adecuado funcionamiento de una organización. La promoción de una comunicación fluida se manifiesta tanto en las relaciones afectivas entre los miembros como en el propio desarrollo de las actividades que responden a los objetivos de la organización. La posibilidad que tienen los miembros de exponer sus ideas y ser escuchados parece ser el medio más importante para el acto inclusivo, tal como lo señala Antonio:

Nos reunimos cada semana, cada vez que se necesita establecer lazos más fuertes. (...) Hay reuniones del equipo coordinador, y también hay reuniones generales. En las generales es donde pueden lanzar su opinión y plantear sus necesidades.

La calidad de la organización dependería fuertemente de la capacidad y oportunidad de diálogo. Estos espacios lo valoran positivamente, lo cual resulta importante teniendo en cuenta que la organización es «un espacio de ensayo y

⁹ Utilizaremos nombres ficticios cuando hagamos referencia explícita a las respuestas de los entrevistados.

aprendizaje de lo social» (Cánepa 1990: 163-164). La comunicación no es solo un elemento para la coordinación de determinadas actividades, sino además se le reconoce como necesaria para la convivencia en el «segundo hogar». Al respecto, Soledad señaló lo siguiente:

Nos sentamos todos, nos decimos en la cara las cosas como son; no para criticarnos sino para constituir. Luego con el grupo que dictamos talleres, cuando vienen también nos reunimos y tratamos de hacer las cosas y decimos las cosas.

d) Expectativas personales, roles y experiencia en la organización

Las organizaciones resultan ser espacios de integración social. Las acciones integradoras se dan a partir de las diferentes motivaciones de sus miembros, entre estas a las que reconocen en la organización una oportunidad para desarrollar expectativas personales. Al consultar cuál fue el motivo por el que se animó a participar, Eduardo respondió:

En quinto de secundaria yo quería salir y buscar un espacio donde pudiera estudiar teatro o algo no. Entonces me fui a Lima a averiguar y las inscripciones costaban muy carito. Un día me encuentro con César y comenzamos a conversar, lo que yo quería hacer, lo que pensaba y todo lo que estaba pasando. Y él me dijo, oye mi papá tiene aquí al frente un teatro. Y me dijo veinte un día, están ensayando

Las organizaciones se convertirían en una alternativa para realizar expectativas que, por motivos básicamente económicos, escaparían de las posibilidades de quienes buscan individualmente cumplir sus objetivos.

Otro *medio integrador* de las organizaciones sería el confiar determinados *roles* a sus miembros, los cuales van dando forma a una estructura interna. Este «trabajo en equipo» permite ir internalizando la propia lógica organizativa, haciendo que el y la joven se sientan «parte de». ¿Qué criterios se tendrían en las organizaciones para confiar determinadas funciones? El elemento básico sería demostrar interés y compromiso con las actividades de la organización. Otro sería la *experiencia*, entendida como el cúmulo de situaciones vividas y reflexionadas en el ámbito de la organización y en espacios similares. La propia experiencia organizativa es la que permitiría realizar adecuadamente las tareas que exige la dinámica de la organización. La posibilidad de que un integrante tome decisiones que influyan en la dinámica de su organización tendría como uno de los elementos legitimadores a la *experiencia*.

e) Educación y desarrollo social

Las respuestas que dieron los entrevistados, donde señalan los motivos por los cuales continúan participando en la organización y explican el aporte de la organización al desarrollo del distrito, tienen en común el propósito educativo. En los discursos que manejan se presume una relación entre cultura y desarrollo, tal como se aprecia en el siguiente comentario de Carlos:

El desarrollo no está en lo material simplemente; el desarrollo viene mucho por la cultura [...]. Todos están buscando el desarrollo material de hacer pistas, veredas, parecemos a los distritos más modernos, y se ha olvidado lo que era Villa El Salvador.

Al analizar los discursos se reconoció como una constante la valoración positiva de la historia de VES, destacada por la organización y la participación de sus pobladores. Dando una mirada al escenario actual, los jóvenes reconocen que la dinámica del distrito ha cambiado considerablemente. En la actualidad, VES ya no se caracteriza por su vitalidad participativa y organizativa, tal como lo señala Rosario:

Ya no es como antes, antes teníamos la CUAVES. Ahora estamos un poco como quien diciendo viendo cada uno por sí mismo, y no vemos el problema común

Frente a este panorama, la mayoría de entrevistados señaló tener un reto: retomar esa «historia de organización y participación en VES». La experiencia organizativa permitiría reconocer la necesidad de que la propia población asuma los retos del espacio público, si es que se busca un desarrollo local. La «reconquista» del espacio público sería, pues, una tarea que puede motivar las experiencias organizativas en VES, lo cual evidenciaría una nostalgia por un pasado «que fue mejor». La interconexión entre la emergencia del *yo personal* y la preocupación por el espacio público, crearía condiciones para el ejercicio de la ciudadanía política por parte de las/los jóvenes organizados. Como veremos a continuación, esta posibilidad estaría condicionada por las valoraciones negativas de la política, lo cual limitaría su propia práctica.

f) Percepciones de la política y la democracia

Al consultar a los jóvenes qué entienden por política, las respuestas que se recogieron no variaron de las ya clásicas opiniones que se tienen de esta, ligadas a la corrupción. Estas opiniones sobre la política también se encuentran en respuestas «matizadas», que reconocen en ella una práctica necesaria para la mejora de la situación nacional, o como algo que está en «toda acción humana». Las concepciones negativas de la política estarían influidas por evidencias locales y nacionales de la política partidaria y del Estado. Ello motivaría a algunos jóvenes a diferenciar las acciones de sus organizaciones que buscan el desarrollo de su distrito, de aquellas concebidas como «propiamente políticas». Esta difícil relación con la práctica política podría estar repercutiendo en el propio impacto que tienen las iniciativas de estas organizaciones en el desarrollo de VES.

A diferencia de la política, la *democracia* tiene una valoración ampliamente positiva. La democracia es concebida la mayoría de veces como un principio para lograr el desarrollo del país. Lo que se destaca de ella es la posibilidad y necesidad de producir relaciones sociales justas, horizontales, donde el derecho a la libertad es fundamental. La participación en el ámbito público permitiría la obtención de estos objetivos.

3.2. Formas identitarias y organización

Para el análisis de las formas identitarias recojo los aportes de Dubar (2002: 10), quien se aproxima a estas en base a la paradoja de la identidad. Dubar rompe con la aparente oposición entre identidades individuales e identidades colectivas al plantear que la identificación supone el desarrollo de dos procesos: las identificaciones atribuidas por los otros, y las identidades reivindicadas por uno mismo. Estos procesos de identificación guardarían relación entre sí, variando según procesos históricos, dando como resultado la modificación de las formas identitarias.

Dubar clasifica las formas identitarias de dos maneras: comunitarias y societarias. Las *comunitarias* asumen la existencia de colectividades, estas definen las características de los individuos y se reproducen idénticamente a lo largo de las generaciones. Cada individuo tendría una pertenencia considerada como principal en tanto miembro de su comunidad y una posición singular en tanto ocupante de un lugar en el seno de ella. En estas formas identitarias el énfasis está puesto en las identidades para los otros, en la pertenencia al colectivo. Las formas *societarias* suponen la existencia de colectivos múltiples, variables y efímeros —a los cuales se adhieren los individuos por períodos limitados— y que proporcionan recursos de identificación que se plantean de manera diversa y provisional. El elemento clave en estas formas identitarias consiste en diferenciarse de los colectivos a los que se pertenece (en cuanto a hábitos, creencias, valoraciones, entre otros) y, más bien, destacar las *identificaciones para sí*. La hipótesis es que si bien las formas identitarias hegemónicas en VES en los años setenta y ochenta fueron comunitarias, desde los noventa hasta la actualidad estarían emergiendo en organizaciones sociales como las estudiadas formas *societarias*. Desarrollamos a continuación los elementos de análisis de la categoría «formas identitarias».

a) La decisión de pertenencia

Una expresión de autonomía de los jóvenes entrevistados es su *libre asociación*. Los entrevistados señalaron diversas motivaciones por las cuales decidieron formar parte de su organización, entre ellas las señaladas por Daniel y Lucía:

Cuando me enteré que había una propuesta de derrumbar esta iglesia, derrumbarla y hacerla un espacio cultural para los jóvenes me apunté en ella. Me llamaba mucho la atención lo artístico

Por la invitación de una amiga que se llama Sara, y otra amiga que se llama Raquel, que me invitaron a este espacio, primero a participar en los talleres

La decisión de formar parte de la organización no siempre es resultado de una convicción, sino que puede ser una decisión muy circunstancial. En otros casos, las motivaciones pueden guardar relación con el interés por determinadas actividades, o por continuar experiencias de participación. La posibilidad de decidir individualmente la pertenencia a una organización expresa en sí misma la expansión de los límites del ejercicio de autonomía. Si antes en VES la organización resultaba «necesaria» para la conquista de ciertos derechos sociales elementales, ahora la pertenencia a ella resulta una decisión individual motivada por intereses diversos.

Continuar siendo parte de la organización depende en gran medida de que esta colme ciertas expectativas personales, las cuales tendrían como requisito básico el *sentirse a gusto* en ella. Este gusto por saberse parte de la organización no provendría necesariamente, en un primer momento, por compartir los principios del grupo, sino por razones más pragmáticas, como conocer gente nueva, según dice Lidia:

Porque me gustó, conocí gente nueva, gente que vivía por mi barrio pero no me hablaba y empecé a tratarlos y me cayeron bien. Me gusto el tipo de trabajo, los talleres

El compromiso de los jóvenes con la organización estaría definido por una escala de prioridades que construyen de sus diferentes actividades, donde el trabajo y el estudio ocupan lugares importantes. Las entrevistas muestran que la prioridad que los jóvenes le dan a su organización depende de sus propias expectativas personales y que también varía según la edad. Las entrevistas evidenciaron que mientras para los más jóvenes (15 a 18 años aprox.) la organización es una prioridad, al contar con más años (19 a 29 aprox.) la preocupación por los estudios y el trabajo es más importante. Esta variación muestra que los compromisos que se construyen con la organización son relativos al ciclo vital de los jóvenes.

b) El conocimiento personal en la organización

Las experiencias muestran que la organización es también un espacio que permite «explorar en uno mismo». En la Casa Alternativa Joven este proceso se realizaría a partir de la interacción de sus miembros y de sus desempeños en las diversas actividades que realizan. En la Casa Juvenil Infantil de Arte y Cultura (CIJAC), Vichama, y Arena y Esteras se añadiría a estas dos posibilidades las prácticas artísticas que realizan, pues resultan medios para descubrir y desarrollar habilidades. Esto se puede reconocer en el siguiente comentario dado por Eduardo:

Vichama es un espacio donde uno descubre sus capacidades, se conoce uno mismo, descubre sus debilidades, Vichama es un espacio que te da la oportunidad de poder ser tú.

Este descubrir y desarrollar habilidades y aptitudes propias de la *emergencia del yo personal* que se realizan en las experiencias recogidas, supondrían además una nueva forma de «verse a uno mismo». Esto mostraría que la participación en la organización podría producir una variación cualitativa en la autodefinición. Estas variaciones no serían solo a nivel personal, sino también involucrarían su entorno, su sociedad, es decir, su modo de «ver el mundo».

c) Valores y toma de decisiones

Al poder redefinir *la propia mirada que se tiene de uno mismo y del mundo en general*, la experiencia en la organización puede influir en que los participantes acepten y cuestionen sus actuales y futuras actividades y decisiones. Al consultar por qué motivo continuaba en su organización, María contestó:

Hay personas que viven del teatro, que es una profesión también. [Pero] no es solo un trabajo, es nuestra vida; a través del teatro y Vichama nosotros militamos y desarrollamos nuestro compromiso social.

Las experiencias en la organización pueden tener tal intensidad que pueden influir en ciertas formas de pensar, de sentir, de relacionarse, de actuar; es decir, en aceptar ciertos valores que orientarán la toma de decisiones individuales y sociales. En este proceso, el factor educativo cumpliría una importante función.

Las acciones educativas que se realizan en estas organizaciones tendrían como enfoque metodológico la propia *participación* y la *experiencia*. Esto supondría partir de las vivencias de los jóvenes para la promoción de ciertos valores y su participación en el desarrollo de sus propias capacidades. Se buscaría que ellos sean responsables de su «formación».

d) Valores y objetivos personales

Hemos visto que los aprendizajes en la organización pueden promover ciertos valores en sus miembros, los cuales son elementos importantes para la *visión de futuro* que construyen algunos miembros de su propia vida. Esto se manifiesta en lo señalado por Carlos al consultarle sobre sus planes a largo plazo:

Me he educado de esta manera y me gusta transmitirlo; el arte y la cultura pueden ser una manera de visión y un medio de ingresos para tu vida. (...) Terminar, salir de Lima, tratar de hacer una réplica de esta experiencia en otro lado, quizá en Huancavelica, que es una zona que necesita ayuda, demasiada ayuda.

Esta respuesta evidencia la influencia de la experiencia organizativa sobre la *visión de futuro* que tiene el entrevistado de su propia vida. Se ve en el futuro desarrollando compromisos que ha asumido en su tiempo de pertenencia a la organización. La experiencia organizativa ayudaría a la elaboración de objetivos personales. Sin embargo, es importante observar que la decisión personal es un elemento central en la definición de estos. La siguiente respuesta, dada por Lidia, muestra que la experiencia organizativa no determina la visión de futuro de los integrantes:

Mi primer objetivo es salirme de mi organización; ya he entregado bastante a este espacio, pero me gustaría dedicarme a otras cosas más. Como mis estudios, poner mi propio negocio.

Así, las actividades y experiencias vividas en la organización no responden necesariamente a la vocación de todos sus integrantes. Señalar este caso permite resaltar cómo la *visión de futuro* sería una construcción fundamentalmente personal, antes que determinada por la experiencia organizativa.

Los elementos hasta ahora analizados evidencian que la experiencia organizativa ha permitido la formación de *identidades para sí*. La oportunidad que para esto se encuentra en la organización tiene relación, a su vez, con las *identidades para los otros* a partir de la importante identificación con el distrito. La identificación con VES supone —como ya lo hemos señalado— valorar la organización y la participación de la población. La organización se convierte en un medio para «descubrir» un significado de VES que involucra las propias experiencias personales, al mismo tiempo que da un sentido de pertenencia que se vincula con el círculo social inmediato (los compañeros de organización) y el distrito. Este sentido de pertenencia evidentemente no solo involucra «sentimientos» sino también acciones y responsabilidades, que en algunos casos generan medios materiales para la subsistencia y permite desarrollar una importante oportunidad de integración social.

4. Cinco ideas a manera de conclusión

1. Las diversas formas de ejercer la ciudadanía se estructuran y reestructuran en el marco de fenómenos sociales, económicos, políticos y culturales. En este artículo se ha presentado cómo diversos procesos locales y globales han sido significados y resignificados por los actores de VES. Estos procesos

han generado y limitado condiciones para la democratización de las relaciones sociales y políticas de los pobladores en general, y de los jóvenes en particular, a partir de las experiencias de las organizaciones sociales, la participación y el desarrollo de autonomías personales. Esto ha supuesto transformaciones intersubjetivas marcadas por lo colectivo desde su fundación, y por lo individual desde finales de los años ochenta.

Estas transformaciones se pueden entender como el paso de la hegemonía de formas comunitarias de identidad a la hegemonía de formas societarias. Si en la primera década y media en VES los procesos de socialización impulsaron la formación de identidades «para los otros», desde finales de los años ochenta, aproximadamente, se visualizan cambios cualitativos en los procesos de socialización. Estos se manifiestan en la emergencia de formas identitarias que tienen el hincapié en las identidades «para sí mismo».

Este cambio de hegemonías debe comprenderse considerando el fenómeno de la individualización. Si en la primera década y media de la comunidad autogestionaria se estructuraron prácticas sociopolíticas que podrían haber dado sustento al ejercicio de la ciudadanía social y política, desde finales de los años ochenta el desarrollo de autonomías personales habría impulsado la ciudadanía civil, referida no solo a los derechos de propiedad y compra y venta, sino también a la libertad de expresión, de organización, entre otros.

2. El desarrollo de autonomías personales es un elemento medular en el ser y ejercer la ciudadanía; este elemento medular puede ser definido como *agencia*. Teniendo en cuenta la actual hegemonía de las formas identitarias societarias en VES, diversos ejercicios de la agencia se han resignificado con la ampliación del «espacio» para el ejercicio de la autonomía personal, lo cual amplía las posibilidades para impulsar el ejercicio de la ciudadanía civil. ¿Se puede concluir que la hegemonía de identidades societarias deviene necesariamente en «impulso» de ciudadanía civil? Pues de ninguna manera: ser ciudadano y ejercer la ciudadanía supondría —entre otros— la autoconciencia de este estatus. Ahora bien, por la propia dinámica de las organizaciones aquí estudiadas se puede señalar que estas sí vienen promoviendo la ciudadanía civil. Ser consciente del estatus de ciudadano/a supone, en principio, saberse parte de una colectividad de iguales y contar con un Estado que reconoce y vela por sus derechos y deberes. En lo primero, las organizaciones tendrían gran influencia. El análisis realizado muestra que la autonomía es desarrollada por los jóvenes organizados de VES cuando deciden pertenecer a una organización, con el desarrollo del autoconocimiento, la práctica de un estilo de vida, la construcción de un plan de vida, y el desarrollo de autonomías personales relacionadas con intereses colectivos. Por otro lado, si bien no se desprende directamente de este estudio, podemos intuir que en lo segundo es donde se encontrarían marcadas limitaciones.

3. En las formas identitarias societarias de los jóvenes organizados de VES es importante no perder de vista las identidades *para los otros*, en las cuales cumple un rol fundamental el distrito. Los significados que la mayoría de los jóvenes organizados le asignan a VES darían un importante sustento al ejercicio de la ciudadanía civil. En esto la historia de VES es un elemento clave, pues supone la valoración positiva de la organización y la participación en los asuntos públicos. Esta historia no solo permite reconocer el «pasado que fue mejor», sino fundamentalmente permite generar una fuerza proyectiva. Es importante señalar también que esta relación entre identidades para sí y las identidades

para los otros no estaría exenta de conflictos. Esto significa tener en cuenta que la emergencia de identidades para sí supone contar con recursos sociales y económicos. Las estrategias que desarrollan los jóvenes para conseguir sus expectativas personales pueden ser incluso contradictorias con los compromisos sociales que asumen. La definición de prioridades personales resulta importante, manifestándose con ello la propia individualización.

4. Las experiencias organizativas tomadas en cuenta en este artículo han mostrado cómo los diversos desempeños evidencian que la ciudadanía es perfectible. En tal sentido la ciudadanía civil, basada en la autonomía personal, puede dar un importante sustento al ejercicio de la *ciudadanía política* al estar relacionada a la libre expresión y la organización. Ahora bien, lo que muestran las diversas experiencias organizativas estudiadas es que se desarrolla una relación ambigua con el ejercicio político. Se mantiene una especie de recelo para inmiscuirse en temas políticos, entendidos estos en su mayoría de veces desde la lógica partidaria. De esta manera el recelo hacia los partidos políticos *se transfiere a la práctica política misma*. Estas ambigüedades mostrarían que en estas experiencias organizativas, la relación entre el ejercicio de la ciudadanía civil y el ejercicio de la ciudadanía política es aún un tema pendiente.

5. Considero que las entrevistas realizadas y los propios discursos de las organizaciones analizadas muestran que se cuenta con una serie de elementos para el desarrollo de proyectos políticos, tanto desde la sociedad civil como desde los partidos. Entre esos insumos destacan: la valoración de la democracia como fin en sí mismo y a la vez como medio para el cambio social; la noción del desarrollo desde la centralidad del ser humano; el valor de la cultura para la consecución de un desarrollo sostenido; el desarrollo de autonomías personales para un pleno ejercicio ciudadano; el respeto de principios y la promoción de los derechos humanos; y la importancia de la organización social y la participación. Además, el manejo de lo que he llamado «ideologías blandas» y las aptitudes que desarrollarían los jóvenes de VES en sus organizaciones favorecerían al desarrollo de una cultura política democrática. Que estos insumos puedan generar proyectos políticos sostenidos desde la sociedad civil dependerá de la habilidad para superar la relación ambigua que estos espacios entablan con la práctica política.

Bibliografía

BAUMAN, Zygmunt

2003 «Individualmente pero juntos». En U. Beck y E. Beck-Gernsheim. *La individualización, el individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona: Editorial Paidós, pp. 19-26.

BECK, Ulrich y Elisabeth BECK-GERNSHEIM

2003 *La individualización, el individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona: Editorial Paidós, pp. 19-65, 271-294.

BERGER, Peter y T. LUCKMANN

1972 *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

CÁNEPA, María Ángela

1990 «Los jóvenes y el afecto». En Osmar Gonzales *et al. Juventud, crisis y cambio social en el Perú*. Lima: Servicio Universitario Mundial (Comité Perú) IPEC «José Cardjin», pp. 163-164.

CASTILLA DEL PINO, Carlos

1989 «Público, privado, íntimo». En Carlos Castilla del Pino. *De la intimidad*. Barcelona: Crítica.

COMISIÓN DE LA VERDAD Y RECONCILIACIÓN (CVR)

2003 *Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación: Perú*. 9 tomos. Lima: CVR.

2004 *Hatun Willaku, Versión abreviada del Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación: Perú*. Lima: CVR.

CORONADO, Jaime y Ramón PAJUELO

1996 *Villa El Salvador: poder y comunidad*. Lima: CECOSAM – CEHIS.

DESCO-Mesa de Juventudes de VES

2002 «Informe Preliminar del Diagnóstico cuantitativo de juventudes de VES». Villa El Salvador.

DUBAR, Claude

2002 *La crisis de identidades. La interpretación de una mutación*. Traducido por José Miguel Marcén. Barcelona: Editorial Bellaterra.

GROMPONE, Romeo

2001 «Tradiciones liberales y autonomías personales en el Perú, una aproximación desde la cultura». En Santiago López Maguiña, Gonzalo Portocarrero, Rocío Silva Santisteban y Víctor Vich (editores). *Estudios culturales: discursos, poderes y pulsiones*. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.

IGUÍÑIZ ECHEVERRÍA, Javier

2003 *Desarrollo, libertad y liberación en Amartya Sen y Gustavo Gutiérrez*. Lima: Centro de Estudios y Publicaciones/Pontificia Universidades Católica del Perú/Instituto del Bien Común.

INSTITUTO DE OPINIÓN PÚBLICA DE LA PUCP

2007 «Encuesta de opinión pública junio 2007». Lima.

LECHNER, Norbert

2003 «Las transformaciones en la sociedad civil». En Marisol Castañeda y Rosa María Alfaro (editoras). *Relaciones entre Estado y sociedad civil, ¿concertación o vigilancia?* Lima: Calandria, pp. 11-22.

LÓPEZ, Sinesio

1997 *Ciudadanos reales e imaginarios, concepciones, desarrollo y mapas de ciudadanía en el Perú*. Lima: Instituto de Diálogo y Propuestas.

MUNICIPALIDAD DE VILLA EL SALVADOR

2004 «Plan Integral de Desarrollo Concertado al 2021», p. 5.

MURILLO SERNA, Oscar

2004 «Análisis del discurso social». *Investigaciones Sociales*. Año VIII, N° 13, pp. 369-385. UNMSM, Lima.

O'DONNELL, Guillermo

2004 «Notas sobre la democracia en América Latina». En *La democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*. Buenos Aires: PNUD, pp. 31-36.

PANFICHI, Aldo y Marcel VALCÁRCEL

1999 «El significado de la juventud de las Ciencias Sociales». En *Juventud: sociedad y cultura*. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, pp. 11-21.

SEN, Amartya K. y Jean DRÈZE

1995 *India: Economic Development and Social Opportunity*. Oxford/Nueva Delhi: Oxford University Press.

STRAUSS, Anselm y Juliet CORBIN

2002 *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.

VENTURO, Sandro

2001 *Contrajuventud. Ensayos sobre juventud y participación política*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

ZAPATA, Antonio

1996 *Sociedad y poder local. La comunidad de Villa El Salvador*. Lima: DESCO.